

Jacinto Choza: *El culto originario: la religión paleolítica*. Sevilla, Thémata, 2016, 250 pp. ISBN: 978-84-94345-44-9.

J. A. ANTÓN PACHECO

Jacinto Choza, catedrático de antropología filosófica en la facultad de filosofía de la Universidad de Sevilla, tiene en su haber una amplia bibliografía de la que queremos destacar ahora *Conciencia y afectividad* (Aristóteles, Nietzsche, Freud) (1978, 1990 2ª edición), *Antropologías positivas y Antropologías filosóficas* (1985), *Manual de Antropología filosófica* (1988), *La realización del hombre en la cultura* (1990), *Al otro lado de la muerte. Las elegías de Rilke* (1991), *Antropología de la sexualidad* (1992), *Los otros humanismos* (1994), *Ulises, un arquetipo de la existencia humana* (1996), *Risa y realidad. Estudio sobre el Quijote* (2005), *Breve historia cultural de los mundos hispánicos* (2010); pero muy especialmente por lo que atañe al libro que comentamos, *Filosofía de la cultura* (Sevilla: Thémata, 2013) y *Filosofía del arte y de la comunicación* (Sevilla: Thémata, 2015). Señalamos estas obras recientes porque, como el mismo autor destaca en el prólogo, el libro que ahora comentamos forma una unidad de investigación y de contenido junto con los dos anteriores. Se trata, en efecto, de una trilogía que bien podemos denominar como una suma sobre el espíritu objetivo. Es decir, un tratado de cómo la vida del espíritu se determina y concreta a través de la cultura, el arte y la religión. Por eso, *El culto originario: la religión paleolítica* es mucho más que un estudio positivo (que lo es también) sobre las formas de religiosidad de los pueblos del paleolítico. Se trata de un trabajo de madurez intelectual que recoge toda una particular construcción filosófica que ha ido desarrollándose a lo largo del tiempo y que de alguna manera alcanza su madurez en la presente obra, sin menoscabo de que todavía esperamos grandes aportaciones del profesor Choza.

En efecto, en esta obra el profesor Jacinto Choza aborda el análisis no sólo de la religión del paleolítico sino que, por la metodología utilizada, por la impronta concedida a la investigación y por el horizonte planteado, el resultado obtenido es el de una filosofía de la religión (así la llama él mismo en el prólogo) donde se plantean cuestiones fundamentales como el origen y la esencia del fenómeno religioso. Como suele suceder cuando se tratan investigaciones de esta índole, el autor delinea aquí una morfología de lo religioso, esto es, cuáles son las formas fundamentales de la expresión que suscita la experiencia de lo sagrado. No puede suceder de otro modo, pues la búsqueda del principio significa la búsqueda de lo

esencial, por lo que una indagación sobre la religiosidad del paleolítico implica la indagación sobre la religiosidad misma.

Aunque el análisis es llevado a cabo a partir de estudios particulares recientes de antropología, sociología, etnología, etología, lingüística y otras ciencias positivas, conviene dejar bien claro que este es un libro de filosofía. Así, por ejemplo, cuando se propone el espíritu religioso como una estructura inteligible que de alguna manera está ya presente en todos los reinos de la naturaleza, se está planteando en realidad lo religioso a modo de esquematismo trascendental. Y este es el espíritu que anima todo el libro: ir más allá del dato para construir la teoría que dé cuenta del fenómeno en su integridad.

A pesar de que el título del libro haga referencia al paleolítico, en realidad se estudian también aspectos de la religiosidad del neolítico, del calcolítico y de la etapa histórica. Y esto es así por el mismo carácter filosófico de que hablábamos antes: el análisis de la fenomenología de lo religioso en orden a una morfología, conlleva la necesidad de abarcar ámbitos más amplios. Pero el autor, consciente de esta amplitud, anuncia la continuación de las investigaciones en las que irán apareciendo estudios sobre el neolítico, la religión de la edad de los metales, la religión de la antigüedad y la escisión de lo personal y oficial en la religión del período histórico. Pero insistimos en que estamos fundamentalmente ante una filosofía general de la religión, y es ahí desde donde tenemos que enfocar el contenido de la obra.

La segunda parte del libro es donde se analiza de manera sistemática la religiosidad paleolítica y es donde el lector encontrará de manera exhaustiva las aportaciones de las ciencias positivas sobre el tema (especialmente interesante la contribución de la arqueoastronomía) así como las teorías de los clásicos de la historia y la fenomenología religiosas (Burkert, Eliade, Durkheim, Frazer...) y los clásicos de la filosofía (presocráticos, Platón, Aristóteles, Tomás Aquino, Hegel, recalamos una vez más que estamos ante un libro de filosofía, incluso de metafísica); todo ello contrastado con las aportaciones personales de Jacinto Choza. En este sentido es especialmente interesante el reconocimiento expreso que Jacinto Choza hace con respecto a los autores de los que se siente deudor. Los citamos porque ayudará a entender la dirección que el libro adquiere en su desarrollo temático: Vico (la tesis de la precedencia de la acción y la póiesis); Hegel (tesis de la filosofía como el espíritu de cada época); Dilthey (tesis de la interconexión entre el espíritu subjetivo y el objetivado); Durkheim (lo sagrado como poder supremo y como fundamento de la comunidad); Heidegger (concepción de Dios como lo informalizable, pero no estamos muy seguros de que Heidegger estuviera de acuerdo con ello); Clifford Geertz (comprensión de la religión como apelación a un ámbito de sentido); Eliade (unidad de la religión a través de la multitud de formas); Rappaport (tesis de la preeminencia del ritual); Panikkar (tesis de la complementariedad de las religiones orientales y occidentales); Beck (tesis del

proceso de personalización de la divinidad); Vattimo (debates posmodernos sobre la secularización). Como puede comprobarse, estamos ante todo un arsenal teórico que avala el intento de comprensión del fenómeno religioso por parte del autor del libro.

Damos sintéticamente las líneas maestras tratadas: *determinaciones filosóficas y científicas de la religión, génesis y formas de la religión, la vida paleolítica, prácticas de supervivencia y prácticas religiosas nómadas, culto y divinidades paleolíticas, organización social y orden moral paleolítico, representación del orden universal paleolítico, vida religiosa del individuo paleolítico*. Estos contenidos se encuadran en dos grandes apartados: *Esencia y formas de la religión*, donde se estudia sistemáticamente las grandes categorías de la filosofía de la religión; y *El culto originario: la religión paleolítica*, donde se entra en materia de manera específica. A lo largo de estas páginas, se nos irán poniendo de manifiesto, en tanto determinaciones esenciales de la conciencia religiosa, las categorías propias de la experiencia de lo sagrado y el desarrollo de estas: rito, símbolo, chamanismo, *axis mundi*, magia, sacramento, etc. Muy relevante es cómo se muestra de qué manera estas categorías están en la base de teologemas de las grandes religiones históricas, dándose así una continuidad de temas y motivos entre la religiosidad del paleolítico y los símbolos fundamentales de las religiones institucionalizadas (por ejemplo, se muestra de qué manera se puede establecer una conexión fenomenológica entre el sacrificio del oso en el paleolítico y la eucaristía cristiana).

Con una visión lúcidamente sintética, el autor del libro que comentamos resume los grandes motivos de las etapas de la religiosidad humana de la siguiente manera: en el paleolítico el culto, la moral en el neolítico, la revelación en el calcolítico, la plegaria y la religión personalizada en el periodo histórico. Consideramos que los aspectos sintéticos de la obra son tan importantes como los analíticos.

Al texto acompaña una gran cantidad de esquemas, ilustraciones y cuadros sinópticos que ayudan sobremanera a seguir y comprender el discurso. Como es habitual en este tipo de estudios, una extensa y actualizada bibliografía nos da las referencias que han ido sirviendo de base al contenido. Pero no olvidemos lo que hemos venido diciendo: este es un libro fundamentalmente filosófico y lo filosófico arropa toda la investigación. El resultado no es solo una acumulación de datos: el resultado es una construcción inteligible sobre el espíritu, lo sagrado y lo trascendente. Esta formulación teórica a partir del análisis concreto, es posible por el completo bagaje de información del autor del libro, pero sobre todo por su madurez intelectual. En definitiva, este es un trabajo que pese a su profundidad y complejidad puede interesar a muchos sectores: tanto al especialista en estudios sobre la religión, como al estudiante que se adentra en estos temas (puede desempeñar muy bien el papel de manual), como a la persona culta en general.

Jacinto Choza Armenta, aparte de catedrático de antropología filosófica en la Universidad de Sevilla, es miembro de The New York Academy of Science, de la American Anthropological Association, fundador de la revista *Thémata*, de la Sociedad Hispánica de Antropología Filosófica,, del Seminario de las Tres Culturas y director y fundador del Seminario Identidad Cultural Latino-Americana.